



*Lección
del Corazón*

USA TODAY BESTSELLING AUTHOR

Dawn Brower

Dawn Brower

Lecciones Del Corazón

Аннотация

El tiempo no está del lado de Carter Jackson. A medida que los minutos del reloj se van agotando, él examina todas las opciones de su vida. ¿Salvará a Olivia West y tendrá la oportunidad de un futuro real con ella...?

Olivia West es una excelente abogada, y no se avergüenza por ello. Se hace cargo del caso de una mujer maltratada por su marido. Usa su talento para el bien, pero nunca consideró que lo malo pudiera volver a atacarla. El detective Carter Jackson adora a Olivia y hará cualquier cosa por ella. Lo único que él nunca pensó que tuviera que hacer es salvarla del loco ex-marido de una de sus clientes. El tiempo no está de su lado. Mientras los minutos del reloj se agotan, Carter examina todas las opciones de su vida. ¿Salvará a Olivia y tendrá una oportunidad de un futuro real con ella...?

Содержание

Índice	5
Agradecimientos	7
CAPÍTULO UNO	8
CAPÍTULO DOS	18
Конец ознакомительного фрагмента.	25

LECCIONES DEL CORAZÓN

Índice

Agradecimientos

I. El principio

CAPÍTULO UNO

CAPÍTULO DOS

CAPÍTULO TRES

CAPÍTULO CUATRO

CAPÍTULO CINCO

II. Actualmente

CAPÍTULO SEIS

CAPÍTULO SIETE

CAPÍTULO OCHO

CAPÍTULO NUEVE

CAPÍTULO DIEZ

CAPÍTULO ONCE

Epílogo

Postfacio

ACERCA DE LA AUTORA

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, instituciones, lugares, eventos e incidentes son producto de la imaginación de la autora o se utilizan de manera ficticia. Cualquier semejanza con eventos reales, locales o personas vivas o muertas son pura coincidencia.

Lecciones del Corazón Copyright © 2020 por Dawn Brower

Diseño de portada: Victoria Miller

Traducción al español: Santiago Machain

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en ninguna forma o por ningún medio electrónico o mecánico, incluyendo sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin permiso escrito del autor, excepto para el uso de breves citas en una reseña de libro.

Para mis lectores que querían un poco más de la historia de Carter y Olivia. Espero que esta novela corta les satisfaga, aunque sólo sea un poco...

Agradecimientos

Aquí es donde agradezco profundamente a mi editora y artista de portada, Victoria Miller. Ella me ayuda más de lo que podría decir. Aprecio todo lo que hace y que me empuja a superarme... a hacerlo mejor. Muchísimas gracias.

También a Elizabeth Evans. Gracias por estar siempre a mi lado y ser mi amiga. Significas mucho para mí. Gracias no es suficiente, pero es todo lo que tengo, así que gracias amiga mía por ser tú misma. También gracias a Aletha Boyd por ayudarme con las correcciones. Te lo agradezco mucho.

Parte I

El principio

CAPÍTULO UNO

La puerta de la oficina de abogados se abrió y la persona que entró caminó directo a Olivia West. “Qué demonios”, gritó mientras dejaba caer los archivos que había estado llevando. Se giró y miró a Carter Jackson... la desgracia de su existencia. “¿Qué te sucede?” Se inclinó y recogió uno de sus archivos esparcidos. No quería agacharse del todo o él podría mirarle el culo o decir algo sexual sobre su postura.

—Lo siento... Él miró a su alrededor, ignorándola completamente. Qué imbécil. Ni siquiera se ofreció a ayudarla a recoger sus archivos... los que ella había dejado caer por su culpa. La miró, pero no parece que la haya visto realmente. Algo no estaba bien. Carter solía mirarla un poco y hacía algún tipo de comentario sexista. —¿Dónde está mi hermana? —preguntó.

—Ocupada. Olivia retrocedió y se sacudió la camisa. Estaba actuando como una perra, pero no le importaba. Se lo merecía por ser tan descuidado. Además, eso no le impediría buscar a Claire. —Ella tampoco agradecerá la interrupción. ¿Qué es tan importante como para pensar que está bien atropellar a alguien con tus robustos músculos? Además, eran bastante agradables de ver...

Él se burló de ella. ¿Por qué el buen señor ha hecho tan hermoso a un hombre tan malhumorado? Si él no dijera naturalmente todas esas tonterías, a ella le gustaría. Podría ser

la palabra esencial allí... —No quiero repetirlo otra vez. ¿Dónde está Claire?

—Ella está en un... Se aclaró la garganta. —Ella y Matt están teniendo una sesión de planificación en su oficina. Cierto... planificación. Eso sonó plausible. Más bien una sesión de besuqueo... ¿a quién estaba engañando? Estaban teniendo sexo. Ella también estaba celosa. No podía recordar la última vez que tuvo buen sexo.

—¿Era eso tan difícil? Se giró sobre sus talones para dirigirse a la oficina de Matt. Olivia se aclaró la garganta. —Asegúrate de llamar primero. Estaba bastante segura de que él no querría ver a su hermana en una situación íntima... y bueno... desnuda. Podría dejarle una marca de por vida. Demonios, no debería haberle advertido. Eso podría ser divertido de ver.

Él miró por encima de su hombro. —¿No tienes un lugar donde estar?" Podía brillar con lo mejor de él, pero Carter Jackson no la asustó. Dejando las indirectas de lado, él era un encanto. Ella lo había visto antes cuando era vulnerable.

—En realidad no. Puso su mano en su cadera. —Esperaba que fueras un caballero y te ofrecieras a ayudarme a recoger los archivos que me quitaste de la mano, pero es culpa mía. Debí saber que no debía esperar nada ni remotamente cortés de ti. Todavía no los había recuperado todos del suelo. Olivia suspiró. Debería terminar de recogerlos. Tal vez después de que Carter se fuera...

Carter se pellizcó el puente de la nariz entre el índice y

el pulgar. Asombrado, mira, ella lo irritó. Fue una lástima. El cambio fue un juego limpio. —Te ayudaré a recoger tus malditos papeles después de hablar con Claire. Algunas cosas son más importantes que tú y tus necesidades. ¿Alguna vez piensas en alguien más que en ti misma?

—Podría preguntarte lo mismo. Ella lo miró con la esperanza de que una mirada lo desarmara, lo que una chica podría esperar. Él le estaba poniendo nerviosa. —Pero por supuesto, cuida de tus necesidades primero. Si eso era un indicador del tipo de amante que sería, era bueno que ella no se hubiera entregado a su pequeño enamoramiento y se hubiera lanzado a él. Ella quería un amante que se ocupara de todas sus necesidades antes que las suyas... eso no sonaba a Carter, en absoluto.

—Lo haré. Muchas gracias. Sin decir una palabra más, golpeó la puerta de Matt. “¡Claire!” La voz de Carter era tan fuerte que reverberaba por toda la habitación. Por Dios, el hombre podía ser tan aparatoso.

—¿Realmente necesitas gritar? Olivia preguntó sarcásticamente. —Toda la oficina puede oírte con ese ritmo.

Carter parecía como si estuviera tratando de ignorarla. ¿Debería ella hacer que eso sea difícil de lograr para él? El sonido de las voces enmudecidas resonaba en ellos. Carter llamó de nuevo, un poco más fuerte esta vez, luego sacudió la manija de la puerta y la encontró cerrada -Claire y Matt definitivamente lo estaban haciendo. Olivia se rió. Carter se llevaría una pequeña sorpresa si lograba derribar la puerta. No estaba segura de sí

estaba decepcionada de que la puerta estuviera cerrada o no. Ella quería ver la mirada de horror en su cara.

—¿Cuál es la emergencia? Matt dijo que después de abrir la puerta. Se paró en la puerta, mirando a Carter. —Estábamos en medio de algo.

Olivia miró más allá de Carter y Matt. Claire estaba definitivamente un poco desaliñada... Estaba abotonando su blusa y eso no pasó desapercibido para Carter, sus fosas nasales se estaban abriendo mientras él miraba en su dirección. *Ocupada, de acuerdo... ocupada consiguiendo un poco de algo*. No podía culparlos. Eran jóvenes y estaban enamorados. Si ella hubiera encontrado al amor de su vida, él probablemente haría lo mismo que ellos estaban a punto de hacer o habían terminado de hacer.

Carter se las arregló para hablar y les dijo a Claire y Matt: “Tengo que decirles algo a los dos”.

—Nosotros primero, —dijo Claire. Sus labios se inclinaron hacia arriba en una amplia sonrisa. Levantó la mano y la agitó delante de él. Sus rizos rubios dorados eran un desastre, pero nunca había estado más radiante. “Mira”.

Se formó un bulto en la garganta de Olivia. Estaban comprometidos. Eso fue tan encantador. Ella estaba feliz por ellos. Habían recorrido un largo camino para llegar a este momento. Claire había seguido diciendo que no cada vez que Matt le pedía que se casara con él. Debió haberla convencido finalmente.

Carter miró fijamente el anillo en el dedo de Claire. Era un

gran diamante de corte cuadrado colocado en una banda de oro amarillo. Brillaba a la luz y era casi tan brillante como su sonrisa. Sonrió y luego dijo, “¿Finalmente diste el sí?”

Ella movió su cabeza arriba y abajo con entusiasmo. “Nos vamos a casar”. Claire casi gritó esas palabras.

—¡Felicidades! Olivia se acercó a ellos. —Déjame ver ese anillo. Levantó la mano de Claire para examinarlo. Claire prácticamente rebosaba de felicidad mientras permitía que Olivia lo mirara con los ojos. Ella suspiró. Era un anillo tan hermoso y deseó, no por primera vez, tener un hombre en su vida. Uno que la desafiara y la amara hasta distraerla. Uno que quisiera casarse con ella y pasar el resto de su vida con ella. Miró a Carter. Era una lástima que no él estuviera emocionalmente disponible.

Carter se aclaró la garganta y dijo: “Me alegro de que por fin lo hagan oficial”. Arrastró un poco los pies y frunció el ceño.

—Pero no estás sonriendo. Claire se acercó. —Esto debe ser serio. ¿Qué sucede?

Matt lo miró y frunció el ceño. —Claire tiene razón. Parece que te has tragado algo repugnante y estás a punto de devolverlo. ¿Qué ha sucedido?

—Es Nolan. Carter dijo malhumorado.

Olivia y Claire suspiraron al mismo tiempo. Claire se llevó la mano al pecho y la sostuvo allí. —No está bien, ¿verdad? Olivia se adelantó y abrazó a Claire.

Carter sacudió la cabeza lentamente. —Me temo que no.

—Por favor, dime que está muerto. Me doy cuenta de que eso sería malo, pero aun así sería bueno en mi opinión. La boca de Matt formó una delgada línea blanca. —Es la encarnación del mal.

Olivia estaba en contra de la pena de muerte, pero incluso ella tenía que estar de acuerdo con Matt. Nolan había aterrorizado a Claire, y casi la había asesinado. Si alguien a quien amaba hubiera sido tratado como Claire, también le desearía la muerte.

—Ojalá pudiera decir eso. El sistema judicial habría hecho justicia, y Nolan debería estar pudriéndose en la cárcel durante mucho tiempo. Lo que sea que Carter haya dicho debe ser malo. —Me temo que es mucho peor de lo que puedes imaginar.

—No lo sé, puedo imaginarme muchas cosas. Matt miró a Claire y luego a Carter y preguntó: “¿Necesitamos preocuparnos?”

—Sí, —respondió Carter.

Claire juró y comenzó a caminar por la habitación. Su mano tembló mientras se levantaba y se acomodaba un rizo detrás de su oreja. Se detuvo en el medio de la habitación. Levantó la cabeza y preguntó: “¿Qué ha hecho Nolan ahora?”

—Es complicado, pero la respuesta corta es, bueno, no está en prisión.

—Entonces, ¿dónde diablos está? Preguntó Matt. Su cara se enrojeció con la rabia que debía estar sintiendo.

—No lo sabemos. Carter se pasó los dedos por el cabello en señal de frustración. —Podría estar en cualquier lugar.

—Caray, —dijo Olivia sarcásticamente. —Qué tal un aplauso para el genio de la sala. Aplaudió mientras giraba sus brazos en círculo. —¿Quizás pueda decirnos qué está haciendo al respecto? No podía dejar de ser difícil. Olivia estaba tan asustada como Claire y no había sido a la que él había acechado y mantenido como rehén.

Carter la miró fijamente y si pudiera, probablemente la habría estrangulado con esa mirada. Ella no lo culpó. Olivia estaba siendo bastante dura. Era su actitud, y le había sido útil en la Facultad de Derecho, y con algunos hombres guapos en la universidad. No veía ninguna razón para cambiar sus métodos ahora.

—Todo el mundo está pendiente de él. Carter suspiró. —Se ha creado una línea telefónica para que la gente llame con cualquier información sobre su paradero. Además de eso, no hay mucho más que podamos hacer. Las pistas desaparecieron, y él sigue en libertad.

—¿Y qué hay de Claire y Reese? Matt preguntó. Reese había estado saliendo con Nolan cuando atacó a Claire. Ella podría estar en peligro también. No se sabía lo que ese psicópata podría hacer. —Seguramente, iré tras uno de ellos, tal vez incluso ambos.

Claire empezó a temblar y se sentó en una silla cercana. —No puedo hacer esto otra vez. Su voz titubeaba mientras hablaba. —Apenas sobreviví la última vez. ¿Cómo sucedió esto?

Carter respiró profundamente. Su cara había perdido todo

el color. Debe estar matándolo ver a su hermana tan sacudida por las noticias... noticias que tuvo que dar sabiendo que la aterrorizaría. "Prometo que no descansaré hasta que lo encuentren. "No dejaré que te toque nunca más".

—No puedes hacer esa promesa, —dijo Claire. —Nadie puede. Tal vez debería irme hasta que lo capturen.

—No puedes vivir tu vida así. Olivia se mordió el labio inferior. —¿Y si nunca lo capturan? ¿Vas a huir para siempre? ¿Qué sucederá con tu boda?

—¿Qué pasa con ella?" Claire respiró profundamente. —No quiero una gran ceremonia de todos modos. Podemos tomarnos unas vacaciones, tal vez ir a Las Vegas. Mientras estamos allí, podemos fugarnos y tener una luna de miel. Si tenemos suerte, Nolan estará encarcelado cuando regresemos.

—Odio decir esto... Carter se ha quedado sin aliento. —Pero no es una mala idea. ¿Por qué no llamas a mamá para que organice una cena familiar? Tenemos que discutir todo primero, y luego, sí, salir de la ciudad por unos días.

Olivia no estaba segura de sí se escaparía si fuera ella, pero no había tenido esa experiencia. No culpó a Claire por querer tomar el próximo vuelo fuera de la ciudad. Al menos tenía a Matt para ir con ella. Eso ayudaría mucho a aliviar algunos de sus miedos.

—No estoy seguro de que me guste la idea de la fuga, —respondió Matt. —Pero sí me gusta la idea de tenerte como mi esposa más pronto que tarde. Ojalá lo hiciéramos en mejores circunstancias.

—Eso es cierto, Claire estuvo de acuerdo. —Podemos decidir más tarde si queremos hacer lo de la boda. Las vacaciones están pendientes de cualquier manera. Se volvió hacia Olivia y encontró su mirada. —Voy a dejar que tú informes a Dani de la situación y que Amy re programe todas nuestras citas indefinidamente. Si hay que hacer algo, tú estarás a cargo, Dani puede hacer cualquier otra cosa.

Daniella Sousa era la socia de Matt en el despacho de abogados. No hizo mucho desde que comenzó su fundación, pero aun así manejó algunos de los casos de vez en cuando. Olivia no sabía mucho de ella, aparte de que era la hija perdida de la familia Brady. Algo que no descubrieron hasta que se cruzaron hace varios meses. Se había casado con el amor de su vida, Rendall Sousa, recientemente y parecía feliz.

—Me encargaré de todo, Olivia acordó. —Ve y ocúpate de todo lo que necesites para irte. Acompañaré a Carter a la salida.

Puso los ojos en blanco y se volvió hacia Claire. Olivia quiso darle una bofetada, pero se abstuvo. Decirle a su hermana que Nolan Pratt no estaba en prisión debe haber sido una montaña rusa emocional para él. —Llámame después de hablar con mamá. Voy a ver cómo está Reese y le hablaré de tus planes.

—Oh Dios, ni siquiera pensé en ella... Claire tragó con fuerza. —¿Y si él va a ella en lugar de a mí? No debe haber oído la preocupación de Matt por ella. No es que Olivia se sorprendiera. Estaba bastante segura de que Claire había abandonado la conversación por un breve tiempo.

—Ella estará bien, le aseguró Carter. —Dane está con ella, y la protegeremos. Es testaruda y no querrá dejar a sus pacientes. Ya sabes cómo es ella.

—Lo sé, —dijo Claire. —Está bien. Prométeme que me llamarás todos los días mientras no estemos o volveré. Necesito saber que todos están a salvo.

Él asintió con la cabeza. —Tienes mi palabra. Ahora debo irme. Carter la abrazó y luego se giró para irse. Olivia se mantuvo caliente en sus talones para asegurarse de que se fuera. Se detuvo en la puerta y recogió todos sus papeles y los puso en una pila ordenada, luego se los dio. —Allí. Nunca digas que no hice nada por ti.

Ridículo... ella no esperaba que él los recogiera. Su boca se abrió, pero no salió ninguna palabra. El bastardo engreído parecía demasiado satisfecho consigo mismo. Ella tendría que asegurarse de que pagara por ello la próxima vez que se cruzaran. ¿Y qué si estaba cazando a un asesino maniaco? Podría ocuparse de ella además de eso. De lo contrario, no lo haría él mismo. Ella esperaba con interés su próxima conversación.

CAPÍTULO DOS

Olivia golpeó el tablero de su coche. Quería ver cómo estaba Reese y ver cómo le iba en vista de la fuga de Nolan. Hasta que los boletos para la recaudación de fondos llegaron a su escritorio antes, no tenía ninguna razón para hacerlo. Reese y Olivia no eran cercanos. Era casi extraño que quisiera ver cómo estaba, pero si Olivia era honesta consigo misma, no era a Reese a quien quería ver. Carter había estado en su mente desde que salió de la oficina. Parecía un poco rudo, y ella no había sido la más amable. Sus dos hermanas estaban en la mira de un psicópata. Tenía que estar listo para perder la cabeza.

Así que decidió que aliviaría algo de esa tensión siendo, bueno, ella misma. Ella podía pulsar sus botones mejor que nadie. Después de que ella terminara, él tendría mucho más en qué pensar que Nolan Pratt y la seguridad de su hermana. Probablemente estaría maldiciendo su nombre en voz baja, y su trabajo se habría cumplido.

Ella esperaba encontrarlo con Reese. Si no, Dane estaría con ella, y él podría transmitir el mensaje. Aunque sería mucho mejor si lo escuchara de Olivia. Esa era la forma segura de asegurarse de que se sobrecargara. Olivia no podía llevarlo al límite si no podía hablar con él personalmente. Así que condujo hasta el hospital con la excusa que tenía para entregarle a Reese sus boletos.

Olivia salió del vehículo y se dirigió al hospital. Fue al ascensor y apretó el botón para subir al piso donde estaba la oficina de Reese. Cuando el ascensor sonó, salió y fue directamente a la oficina de Reese. La suerte estaba aparentemente de su lado... Voces le hicieron eco, y una de ellas era definitivamente Carter. Olivia quería saltar arriba y abajo. Esto iba a ser divertido.

Carter estaba hablando, pero ella lo desconectó y entró en la puerta, bloqueándolo efectivamente para que no se fuera. “¿Vas a algún sitio, guapo?”

Dane le sonrió a Olivia y ella le devolvió la bienvenida. Al menos uno de ellos parecía estar contento de verla. Carter ciertamente no lo estaba... El brillo que le mostró habría hecho que alguien más débil se desvaneciera. Ella le pestañeó y le dijo sin decir una palabra que me diera su peor golpe. —No me queda nada que hacer aquí. Me iba a ir a casa. Es decir, si me dejas pasar, le dijo Carter.

—No te vayas a ningún lugar todavía. Necesito hablar con los tres, y parece que es mi día de suerte encontrarlos a todos aquí en un solo lugar. Ella le guiñó un ojo a Carter y él estrechó su mirada hacia ella. Todavía no confiaba en ella. Bueno, ella iba a probarlo un poco y ver hasta dónde podía presionarlo.

Carter pellizcó el puente de su nariz. —Por supuesto, entre, Srta. West. Tiene nuestra atención. No parecía muy contento de recibirla en la oficina de Reese. Olivia movió sus labios hacia arriba en una sonrisa sensual. Pobre bebé... estaba teniendo un

día horrible. Se contuvo la risita que quería salir. Eso podría ser ir demasiado lejos.

—Es bueno saberlo. Pasó por delante de Dane y Carter fue directamente hacia Reese y le dio un sobre. —Traje sus entradas para la recaudación de fondos. Estaba en el comité de planificación y aunque no repartió las entradas de todos, pidió las de Reese para este propósito.

—Mierda. Reese agarró el sobre y lo abrió. —Me había olvidado por completo de esto. Ella lucía un poco cansada. Debe ser difícil para ella mantener su horario en el hospital y tener que preocuparse de que un asesino en serie venga por ella. Olivia sintió pena por la muchacha, pero no lo expresó en voz alta. No quería recordarles a ninguno de ellos a lo que se enfrentaban si podía evitarlo. Todos eran conscientes de lo que tenían que perder, y no necesitaban los dos céntimos de Olivia.

—Pensé que podrías haberlo hecho. Olivia sonrió suavemente, y luego dijo disculpándose, —y tienes que irte. Eres la oradora invitada, y por lo tanto no tienes elección".

—No puede, —dijo Carter. —No es seguro. La logística para un gran evento como ese sería imposible. No hay forma de que podamos lograrlo. Carter estaba a punto de perder la cabeza. Olivia entendió por qué se opondría. Habría mucha gente que asistiría y la logística sería una pesadilla. —Por favor, dime que no vas a ir. Conoció la mirada de Reese, pero ella ya estaba sacudiendo lentamente la cabeza.

—Tengo que hacerlo. Volvió a meter los boletos en el sobre.

—Este evento es para ayudar a recaudar fondos para mi proyecto de investigación. Hay muchos niños que dependen de mí, y no puedo fallarles. Olivia tenía el presentimiento de que así se sentiría Reese. Ella era una benefactora de corazón y quería ayudar a los niños. Esa era una de las pocas cosas que Olivia entendía del Dr. Reese Jackson. Tenía la necesidad de ayudar y no le importaba si se ponía en riesgo.

—No puedes ayudar a ninguno de ellos si estás muerta. La frustración se mezclaba con la voz de Carter mientras hablaba.

—No seas tan dramático. Es poco probable que Nolan vaya a asistir a un evento de etiqueta. Reese puso los ojos en blanco. Un claro indicador de que ya había tenido suficiente con su servicio de protección.

—¿Supongo que todavía no hay entradas disponibles para esta fiesta? Él se volvió hacia Olivia y lanzó su pregunta. Maldita sea... estaba definitivamente furioso. Ella tendría llevarlo al extremo para ver si él explotaba. Sólo espera a que ella le explique cómo tendría que asistir...

—No, está completamente agotado. Olivia sonrió. Él estrechó su mirada y la miró fijamente... era más bien un reflejo en realidad. Su agitación se había disparado. Carter se estaba volviendo muy bueno con esos deslumbramientos... —Ya puedo ver las ruedas girando. Quieres ir, y hacer que tu chico de allí vaya también. Saludó a Dane, que se apoyaba en la pared dando su mejor impresión de ser un matón mudo. Era adorable.

—Sí, Carter estuvo de acuerdo. Apretó los dientes y parecía

estar dando lo mejor de sí para ser cordial. —Algo me dice que tienes un plan para eso.

—De hecho, sí. Pasó junto a él y se sentó en una silla. Cruzó las piernas y puso las manos en su regazo. —Sé que Reese tiene una entrada extra para una cita, y yo también. Ambos pueden asistir como nuestras citas. Y... silencio. Carter abrió y cerró la boca varias veces mientras esa información se mezclaba en su cabeza. Probablemente se preguntaba cuál podría ser la trampa. ¿Sería demasiado para una chica querer una cita con un detective guapo?

“¿Qué ganas con eso?” Era más una acusación que una pregunta. Se miró las uñas antes de responder. Tenía que decirlo de la manera correcta.

—Planeaste hacer que Reese te tomara como su cita, ¿verdad? Olivia pinchaba sus uñas en el brazo de su silla. —Pero así no funciona. Deja que Dane sea su cita para que la gente no se compadezca de ella. Estoy segura de que puedes tolerarme durante unas horas. Contaba con que Reese estuviera de acuerdo con ella. Olivia no quería llevar a su hermano como cita, adoraba a Preston, pero ninguna mujer quería pasar horas con su hermano si podía evitarlo. Además, Preston probablemente llevaría a Jessica, y prácticamente ignoraría a Olivia toda la noche. Básicamente... ni siquiera su hermano estaba libre.

—Estoy de acuerdo, —dijo Reese. Gracias a Dios... ahora para hacer que Carter se dé cuenta de que necesitaba a Olivia. En más de un sentido. Era un malhumorado, pero a ella le gustaba

eso de él. Ciertamente ayudó que él apareciera bellísimo con esos músculos que ella se moría por tocar, y tal vez lamer un poco. —Dane es capaz de asegurarse de que llegue a salvo. No quiero que la gente piense que no pude conseguir una cita por mi cuenta y tuve que llevar a mi hermano.

Carter miró a Dane y le preguntó: “No tienes nada que decir sobre esto”.

Él levantó las manos. —Dejé de intentar discutir con tu hermana hace horas. Estoy demasiado cansado para todo esto. ¿Cuándo será esta dichosa cosa, de todos modos? Y por favor dime que no tengo que usar un esmoquin.

Pobre Dane. Reese debe haber decidido ser difícil antes. Olivia no la culpó. Si estuviese atada... Espera, ¿en qué demonios estaba pensando? Pasaba horas y horas con Dane, que claramente sentía algo por ella. ¿Qué estaba ocurriendo allí? Sospechaba mucho y si pudiera, descubriría la verdad. Primero tenía que atrapar su propia presa, y salirse con la suya con él. Carter era... intrigante, y ella lo deseaba. Al menos por un tiempo, dependiendo de lo dispuesto que estuviera.

—Es este sábado, —dijo Olivia. Se puso de pie y le dio a Carter un trozo de papel. —Esa es mi dirección para que me recojas, y Dane querido, es con corbata negra. Al menos usa traje. Odiaba ser la portadora de malas noticias... en realidad dependía de las malas noticias. A veces era bastante agradable darla. Especialmente, cuando ganaba un caso en la corte. Esa era la mejor clase de malas noticias para dar... a su oponente.

Con esas palabras, ella salió de la oficina. Mientras se dirigía al pasillo, oyó a Reese decir: “Mi vida es una mierda”. Olivia no pudo evitar pensar que Reese estaba equivocado. Se estaba poniendo interesante, si se tomaba el tiempo de ver el regalo que había sido puesto en su puerta. Claro, Nolan podía obsesionarse con ella, pero tenía un hombre que la ayudaba a mantenerse a salvo. Uno que claramente la amaba y que se entregaría y moriría por ella.

Olivia no tenía eso. Apenas tenía un hombre interesado en ella, y sí, Carter la quería. Él podría pelearse con ella, pero había calor en su mirada. Especialmente cuando pensaba que ella no estaba prestando atención. Ella nunca dejó de mirar lo suficiente para no darse cuenta... Él nunca actuó sobre ese deseo. Sus insinuaciones estaban destinadas a alejarla. Carter no era el machista que pretendía ser. Ese hombre tenía una fobia al compromiso, y ella tenía la sensación de que, si encontraban el camino hacia el otro, eso podría cambiar. Al menos si él se dejara de tonterías lo suficiente para darse cuenta de que podían estar bien juntos. Ella tenía un trabajo difícil de realizar.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.